La invasión francesa en Granada (1810-1812)
VALLADAR, Francisco de Paula
Granada, Comisión del Bicentenario de la Ocupación Napoleónica de Granada y Fundación Granada Histórica, 2010, 165 págs. + ilustraciones. Estudio preliminar de José Antonio Mesa Segura. ISBN: 978-84-613-7800-5

Con motivo del bicentenario de la ocupación francesa de Granada se constituyó en Granada hace algunos meses un comité cívico ciudadano que hiciera posible la organización de diversos actos para la conmemoración de aquel hecho histórico.

Una de las actuaciones que desde el primer momento se planteó fue la de llevar a cabo la reedición en un solo volumen de los treinta y siete capítulos que hace un siglo habían sido publicados por el cronista de la provincia de Granada Francisco de Paula Valladar y Serrano (1852-1924) en su revista *La Alhambra*, en la que fueron viendo la luz durante el periodo comprendido entre 15 de enero de 1910 y 15 de septiembre de 1912.

Basándose fundamentalmente en las actas de cabildo del Ayuntamiento de Granada, incompletas en gran medida, y en otros documentos e impresos allí existentes, fue exponiendo Valladar cronológicamente las incidencias que se fueron sucediendo en Granada a partir del mes de enero de 1810, fecha en que se inició la ocupación, hasta el momento en que tuvo lugar la evacuación de la capital el 16 de septiembre de 1812. Junto a las fuentes documentales que encontró Valladar en el archivo municipal, en el universitario y en los de diversas parroquias granadinas, utilizó asimismo la bibliografía y la prensa que se correspondía con el hecho. Entre las obras por él consultadas en relación con el tema figuran las de Miguel Lafuente Alcántara, Modesto Lafuente, conde de Toreno, Joaquín Guichot, José Gómez de Arteche, José Hidalgo Mo-

rales, Francisco Henríquez de Jorquera, Carlos Cambronero, Manuel Gómez Moreno, Manuel Henao Muñoz, Eduardo Chao… Por lo que a la prensa se refiere fueron objeto de consulta, por su parte, especialmente los periódicos *Gazeta de Gobierno de Granada, Diario de Granada*, *Diario Extraordinario de Granada* y *El Monitor.*

Frente a quienes quisieron ver en la ocupación una posible vía de cambio social y político del país adopta Valladar una crítica postura en contra de las tropas francesas como de sus numerosos seguidores, quienes, según afirma, «no decaían en su amor y afecto a los invasores». Para Valladar el hecho de la invasión fue, pues, totalmente rechazable, tanto por la ocupación en sí como por el talante «violento y cruel» de que hizo gala el general Horacio Sebastiani, cuya agresiva actuación fue seguida por un sector importante de la población. Sebastiani y sus amigos, asegura Valladar, «no solamente encarcelaban y agarrotaban gentes para ellos sospechosas de patriotas, sino que se dedicaban a destruir y a destrozar lo que les venía en mientes». Como refrendo de sus argumentos recurre Valladar al testimonio del intelectual granadino don Manuel Gómez Moreno, citando como referencia de sus afirmaciones el trabajo del que éste era autor titulado *Breve reseña de las pérdidas que Granada ha experimentado en sus monumentos y obras de arte en lo que va de siglo*, en el que da cuenta del derribo del convento e iglesia del Ángel Custodio, de la iglesia de San Agustín Alto; del convento e iglesia de San Francisco, de la torre de San Jerónimo, de la ermita de San Miguel y la torre del Aceituno, de la puerta de Bibataubin…

Pasado un siglo de la ocupación de la península por las tropas napoleónicas, Valladar, cronista de nuestra provincia desde 1903, alzaba su voz para plantear la necesidad de que la misma ocupase un lugar importante en la conmemoración del primer centenario de la invasión, propugnando la participación granadina en los actos que se habían de celebrar en Zaragoza, tanto en la exposición prevista como en el congreso allí convocado, en el que se habría de tratar sobre la historia política de la península ibérica (1807-1815), la historia militar; la historia interna; la relación con la historia de los demás países; los estudios referentes a los Sitios de Zaragoza (1808-1809), etc.

Respecto a los actos conmemorativos que, desde un punto de vista estrictamente local deberían celebrase, sugería Valladar una serie de iniciativas como fueron la de cumplir el acuerdo del Ayuntamiento relativo a la erección de un modesto monumento en el campo del Triunfo en memoria de los patriotas allí inmolados, entre los que se encontraban el célebre capitán Moreno; la convocatoria de un certamen histórico-artístico y literario con temas relacionados con la ocupación; el enaltecimiento de los alcaldes de Otívar y de La Peza; y la reivindicación de la memoria del teniente general Álvarez de Castro, pro-

puesta en la que reiteradamente insistiría Valladar: «Enaltecer dignamente —escribe— la memoria del héroe más insigne, del general Álvarez de Castro, borrando, lo primero, su nombre inmortal de la calleja que hoy lo tiene escrito». Una cuestión sobre la que decía haber insistido tanto que «realmente traspasé los límites de la prudencia, pero nadie me atendió». Se trataba en realidad de una justa reivindicación, a la que, a estas alturas del siglo XXI no se ha prestado la atención que merece.

Denunciaba también Valladar, en su afán por enaltecer la figura del heroico Álvarez de Castro, la falta de celo del Ayuntamiento granadino por la desaparición de una lápida que había sido colocada, en la segunda mitad del siglo XIX, en el salón de sesiones de la antigua casa consistorial y cuyo texto era el siguiente: «A Don Mariano Álvarez de Castro, natural de esta ciudad, gobernador de Gerona y su defensor extraordinariamente heroico contra las tropas de Napoleón. El Ayuntamiento Constitucional, a diecinueve de marzo de 1814».

Al llevar a cabo el comité del bicentenario el acuerdo adoptado sobre la reedición del trabajo que en su día publicó Francisco de Paula Valladar en la revista *La Alhambra* con motivo del primer centenario de la ocupación, con la adición de una semblanza que pretende poner de manifiesto los rasgos más sobresalientes de su personalidad, se ha querido rendir homenaje a nuestro cronista, aún no suficientemente valorado.

Sería deseable que algún profundo conocedor de las múltiples facetas que cultivó Valladar decidiera ofrecernos la completa biografía que su personalidad reclama. Otra aspiración que muchos granadinos desearíamos que pronto pudiera hacerse realidad es que alguna de nuestras instituciones decidiera acometer la reedición de la revista *La Alhambra*, la gran obra de Valladar, de la que fue creador, impulsor, director y editor. Una obra que constituye un verdadero compendio de la historia de nuestra capital y de nuestra provincia,

Antes de finalizar estas líneas es obligado recordar que Francisco de Paula Valladar y Serrano figuró como miembro del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino desde su fundación y que desempeñó el cargo de secretario por acuerdo de la junta general celebrada el día 16 de enero de 1910. En esa misma junta fue nombrado presidente honorario el político Segismundo Moret y Prendergast, siendo designados presidente efectivo el rector de la Universidad, Federico Gutiérrez Jiménez; director de estudios, Mariano Gaspar Remiro; vocales, Miguel Garrido Atienza, Francisco de Paula Góngora y del Carpio, Manuel Gómez Moreno y Eloy Señán y Alfonso; tesorero, Ángel Garrido Quintana; y vicesecretario, Luis Morales García-Goyena.

Una fecha clave para el actual Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino la constituye precisamente el presente año 2010, por haberse cum-

plido recientemente el centenario de su nacimiento; un momento histórico en la vida del Centro, cuya evocación debe marcar un hito importante en el fortalecimiento del mismo, que todos deseamos.

JOSÉ ANTONIO MESA SEGURA